

Escuela de la
Zordilla



El pasajero Margarita Latone Mureau

(canto acompañado con guitarra)

San 166
Pucuro

El paisano Cruz Montiel va orillando la cañada
con su camisa bien planchada, i un clavel rojo retinto
i un punal de plata en el cinto.

De fuerte bota lustrada voy en busca de un lucero,
a quien le he tendido el ala llevo el clavel
por gala en la cinta del sombrero.

Aunque soy un criollo altanero que de mi honor se trata
mi amor se desbarata bajo de aquel mismo anteojo,
llevo el punal en mis ojos con que la china me mata.

Por fin Don Montiel divisa el verde de la loma,
el nido de la paloma donde sus penas suaviza
como si fuera de prisa llega al rancho que desea
i al pangari espolea como diciendole viela
por ver si ese sentinela, pueda ser que a mi me vea.

Por fin Cruz Montiel dice al final de la carrera
ahí junto a la tranquera donde encontré su ilusión
Dios te guarde corazón le dijo maneando el corcel
i con palabras de miel agarrándole la mano aunque
soy un pobre paisano tomá guardame este clavel.

(Lazaro Maldonado de 70 años)

me he
Bueno

Relaciones.

Al baile de la palomita,
no me gusta bailar
porque dicen relaciones,
que yo no sé contentarlas

Este arbolito sin hojas
que sombra me puede hacer,
este mozo sin conocerme
que amor me puede tener.

La paloma baja al agua
vertida de azul celeste
no te he de dejar de querer
aunque la vida me cuente

En la palma de mi mano
está floreciendo un clavel
quereme mucho mi vida
que te he de corresponder

Si duermo la estoy soñando
y haciéndole un carinito,
para hacer constar mi amor
hoy le mando un papelito.

Hoy le mandé un papelito
escrito con tinta verde
para que vea mis suspiros
y de mí siempre se acuerde

Por aquella pluma blanca
que viene volando abajo
con esa te voy a escribir
cuando me vaya al trabajo. (Dictado por Benito. Pios. 30 años)

- Pes aquella nube negra
que viene cubriendo el monte
ahi te traigo retalada
arejas de guardamonte

Perros de gato

Para pasear de noche no quiero luna,
quiero el cielo estrellado y la noche oscura.

Baile baile mozo no tenga pena,
que no es mia ni muya si no ajena.

Mira mira no pase por esa acequia,
porque si para i pira, si pira peca.

Para bailar el gato se precisan cuatros,
dos muchachas bonitas dos mozos guapos.

Cuando me muera enterrame junto a tu cama,
para que me vivan de luces tus ojos mi alma.

Penid venid volando dame la muerte
dame la desparito no me aturmentes

Vuela la infeliz madre, vuela la infeliz
patita colorada como la perdiz

Licen que la chicha es buena i el vino
mucho mejor donde entra el aguardiente
caramba que hace calor.

(Dictado por Benito Rios 90 años)

Canto acompañado con guitarra

Es triste la situación,
del que ama sin libertad,
expuesto a perder la vida
por amar una deidad.

Por amar una deidad
casi me he visto perdido
por más que lo he ocultado
todo el mundo lo ha sabido.

Todo el mundo lo ha sabido,
i ha querido mi desgracia,
hasta me lo han impedido
que yo llegara a su casa.

De que llegue a su casa
bien me lo pueden privar,
privarme de que te quiera,
no han podido ni podrán.

Dictado por Lázaro Meardonado (de 70 años de edad, casado)

La madrugada (acado de discos)

Cantado. Al tiempo de madrugada cuando comienza a aclarar,
oír los pájaros ha cantar, arriba de la enramada,
oír balar a la majada, la gallina a cacarar,
y luego el sol arumar por detrás de una lomada.

Ha descanado el paisano que su cama ha abandonado
y después que ha enillado, preparado en el amor
lleno de satisfacción rumbo para la cocina
donde lo espera su china preparando el cimarrón.

Después de cimarronear que es el placer favorito
sale al campo al trotito ha cumplir su obligación
pues el criollo verdadero sabe hacerse respetar
y sabe siempre apreciar los bienes de su patron.

do)

6
La muerte del General Quiemes

(Sacado de discos cerialtos)

(Cantado): Ahí gran cañon enlazamos i arrastrándolo a la cintura
lo pusimos como bicha en la torre de un fortin,
en la torre de un fortin, llegaron los enemigos,
bramando por la agachada i en una sola topada
los arrelló San Martin.

(Hablado) Descripción: ¡ya se tarda nuestro jefe! Una vez la artillería enemiga disparaba nuestras filas bárbaramente cada cañonazo abría una brecha por donde un regimiento podía pasar sin peligro estábamos perdidos, la derrota era cuestión de minutos. De pronto como un rayo de sol entre dos nubes aparece el general Quiemes, pálido, furioso i dando ordenes con voz de trueno: ¡gauchos rugió, hay que apagar esos cañones ¡bruto Santo! En ese momento nuestro jefe parecía un dios, un grito atronador salió de nuestra garganta: ¡Viva Quiemes, el padre de los pobres! ¡Viva!
(Continúa con la muerte de Quiemes)

6
El malón (copiado de discos eriallos)

7

6
Hablado - ¡Rompan! ¡fila!
¡Argento de guardia!
¡Ordene mi capitán!
Vigile mucho a los sentinelas del frente que no se royan
a dormir i en cuanto lleguen el primer peloton de los que salieron
a perseguir la indiada de las fuerzas francas i avise me en se-
guida

¡Sentinela alerta!

¡Alerta estoy!

7
Cantado: El indio para la vida robando echan de panza
la unica ley es la lanza a que sea de su merced.
Lo que le falta el saber lo suple con desconfianza.

Hablado. ¡Jesus Diabla!

¡Paraguero!

Cantado. Fuera costar el cazarlo al indio caritativo,
es duro ponerlo cautivo i darle un trato horroroso,
es cargoso receloso es audaz i vengativo

Hablado: ¡Sentinela alerta!

¡Alerta estoy! ¡Alerta estoy! ¡Alerta estoy!

¡Cabo de guardia! ¡Cabo de guardia!

Ordene mi capitán, ordene.

Un campo incendiado allá en la loma i la indiada que
se dirige al frente persiguiendo el peloton del oficial
Garcia.

A la carga, a los indios, a los indios; la indiada
se acerca. A las armas, a la carga, a la carga.

¡Un cabo i un soldado a preparar la caballada, un sol-
dado i un argento a la entrada del frente, vamos pronto,
pronto, (se oyen voces de mando, gritos de indios etc)

A la bayoneta, a la bayoneta, ¡bravo! ¡bravo! ¡bravo!

¡Se nos van los indios!

¡bravo! viva el ejercito! ¡Viva!

(Dictado por Don José Manuel de-60-casado)

8

El jilguero i la calandria.

8

Yo voy a contarles si me atienden un instante,
los trabajos que pararon dos pajarillos amantes,
el jilguero i la calandria erando que se querian
i de temor de un desprecio ninguno se descubria.

Al cabo de tanto andar dice el jilguero un dia: que
deseaba ser su criada i que por ella moria.
No pudo hablar más palabras la desgracia lo rodeó,
donde encontro un cazador i el cazador les tiro; del
susto que se llevaron se dividieron los dos.

Los dos quedaron perdidos i de uno i otro divididos
pero quedan de juntarse para irse juntos al nido.
El jilguerillo decía, quien supiera por donde anda
volar en estos momentos, en busca de la calandria.

Se volaba el jilguero, pegó su rápido vuelo
fue i encontro una jaula donde quedó prisionero.
Un dia triste i pensó a la una de la mañana
para su mayor confianza se apareció la calandria

Buen dia amigo jilguero como está, como le va,
a visitarlo he venido i a ponerlo en libertad
Al ver la causa de su desgracia
que se halla tan abatido.

Si no lo ha de remediar para que quiere saber
dejeme no más señora hasta aquí voy muy conforme.
Dios inventó los trabajos i se hicieron para el hombre,
la causa de mi desgracia, los rayos de su hermosura

Eso queria saber, ya me voy a retirar, voy a mandar un
enviado que lo ponga en libertad
Si le preguntan de mi, no lo encuentren desprevenido,

8
diga que nunca me ha visto que jamás me ha conocido.

Digame jilguero amante tengo otra cosa que hablarle,
sepa de que soy casada, soy mujer del cardenal.
Se volaba la calandria sin más gloria que el llorar,
esto de las dos del día, se apareció el cardenal.

Buen día amigo jilguero, como está como le va,
ha visitarlo he venido i ha ponelo en libertad.
El jilguero decía yo lo he dicho i lo diré
no porque Ald se halla aquí.
no he de tener otro amigo quien se conduela de mí.

De su prisión está en mi mano eso es cosa muy cierta,
que a costa de un sacrificio yo lo voy a salvar.
Digame mi amigo jilguero le pregunto por primera
en que diligencia andaba cuando cayó prisionero.

El jilguero decía, voy a decir mi amigo porque me ha llegado
el tiempo, la causa de mi prisión fue en busca del alimento.
Digame amigo jilguero en confianza la verdad si en tal
caso la calandria no ha andado por este lugar.

El jilguero decía: yo no la he visto mi amigo
si en caso la hubiera visto, de cuanto le habría
abirado. Como puede ser esto así, si Ald ya trata
de mentir, si a la calandria esta mañana temprano
la he visto volar de aquí.

El jilguero decía: No hay duda que así será,
por el aire habrá cruzado, yo no le he visto la sombra
ni a la fauna ha llegado.

El cardenal le decía: según en lo que yo veo, Ald es un gran
embustero, yo ya me voy i lo dejo i Ald queda prisionero.

El jilguero decía: de lo que a mi parte toca

se puede mandar a cambiar, no pido alhajas a nadie
ni la he mandado a llamar, ni ha venido por visitarme
sino por averiguar -

Se volaba el cardenal i el preso queda solito.
dentro de la mañana obscura se aparece el chingolito.
Buen día amigo jilguero, como está como le va a visitarlo
he venido i a ponerlo en libertad -

El jilguero decía: que diablo de bulto es esto que no lo puedo mirar
ha de ser un palangano lo mismo que el cardenal, también vino
con ofertas i luego se mandó a mudar
Aguardese amigo jilguero que no soy ningún palangana
ni en caso he venido soy mandado de la calandria.

El chingolito decía: ya me voy ha retirar quedese al
mi cuidado i luego hemos de venir con el carpintero
ha sacarlo - Se volaba el chingolito, pegó un
rápido vuelo apurado por llegar a casa del
carpintero, llegando a las 12 i medias.

Dios lo guarde carpintero, Dios le de felices días
He venido a que tratemos por una obra que me
afura quiero sacar al jilguero que se halla
prisionero, yo le pagaré su trabajo

El carpintero decía, si acredite su razón i veo
que ha de cumplir con su palabra de honor
Se volaba el chingolito pegó su rápido vuelo
en compañía del carpintero.

Llegaron al fin rendidos i se puso ha trabajar
i a los momentos pusieron al preso en libertad.
El chingolito decía: doy las gracias carpintero vaya
ald busque en el mundo quien le pague su dinero.
Yo me voy con mi amigo en busca de la calandria.

Canuto (acompañado con guitarra)

De los dedos de la mano
de cinco me quedan cuatro,
ya no quiero más amor
ni quiero contigo trato.

De los dedos de la mano
de cuatro me quedan tres,
ya no quiero más amor
ni quiero trato otra vez.

De los dedos de la mano
de tres me queda con dos
ya no quiero más amor
ni quiero trato con vos.

De los dedos de la mano
de dos me quedo con uno
ya no quiero más amor
ni quiero trato ninguno.

De los dedos de la mano
de uno me queda la palma,
ya no quiero más amor,
adiós querida del alma.

Versos dictados por Lázaro Maldonado (canado de 70 años de edad,
Nacionalidad: argentino).

Canto acompañado con guitarra.

11

Escucha la esquiva pena Victoria de este que canta
 y en este sitio levanta, de voz amargura llena
 al fin que la cuerda suena, con su lastimero son
 con todo mi corazón te dedico este mal canto
 pidiéndote echas un manto que cubra esta confesión.

Sois la estrella luminosa que marcara mi destino
 guiándome en el camino sembrado todo de rosas
 flores lindas i dorosas del gran jardín del amor,
 para amarte con ardor, mientras que dure la vida
 serás la estrella querida que me alumbrará en su esplendor.

Mucho me dicen las miradas de tus ojos soñadores
 que me brindan tus amores con su brillante destello
 i aunque tus labios bellos ningún consuelo me den
 te puedo jurar mi bien que tu amor vivirá mi vida
 Serás la diosa querida que adoraré en el eden.

(Lazaro Maldonado de 40 años)

Prozos de un verso (cantado i acompañado con guitarra)

Que lindo es ver salir el sol del lado del naciente,
es lindo sentir la torcaz cuando canta en el monte
i es lindo ver una criolla derapiar a fuerte viento;
es lindo ver una criolla parturando una majada en
la ailla de una loma.

Es lindo ver un criollo contemplando una canción
i es lindo sentir cacarear una gallina en la ailla de la
cocina donde está una criolla preparando el cimarrón, es
lindo ver un criollo enillar su brioso bagual, que pega un
relincho, buscando la manada sobre el pingo del amor.
encuentra al indio malvado que le robó su caballo i le pide:
dame el pangoré que tan feo me robastes que tan feo me dejastes
toda la vida a pie, te daré mi flecha florida i mi chiripá en recado
i si es tan poco lo ofertado te doy mi querida penda.

Lazaro Maldonado de 70 años casado